

Suscripción.

En la capital... 4'50 ptas. trimestre
 id. fuera de la capital... 5 id. id.
 Ultramar en oro... 18 id. semestre
 id. un año en oro... 25 id. id.
 Extranjero... 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª 75 céntimos.—En la 3.ª 50 id.—En la 4.ª 25 y 4 los suscritores 12 céntos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntos. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.
 Insértese ó no, no se devuelve el original

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

Director-Propietario, D. Joaquin Ruiz Blanch.

AÑO XX.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

Gerona, viernes 20 de Junio de 1890

NÚMEROS SUELTOS

25 céntimos

N.º 4.119.

CRIMEN MISTERIOSO.

(Continuación.)

Quedóse conmigo en Londres hasta el 20, 21 ó 22 y volvimos á París. Al llegar encontré la casa Fribourg y compañía en quiebra. El síndico me mandó á llamar, queriendo que yo hiciera efectivas unas garantías que había prometido, lo que me era imposible.

Gabriela volvió á hablarme de los 25.000 francos que me podían salvar, y entonces acepté en principio el negocio.

Mudóse la muchacha a la rue Tronson Ducoudray para estar lejos de mi familia, porque mi señora tenía noticias de estas relaciones y conocía el paradero de Gabriela.

Yo no quería aceptar el negocio en cuestión sin conocer al individuo que debía pagar los 25.000 francos.

Gabriela me dijo:

—He jurado no revelar jamás su nombre.

Recibí al poco tiempo una citación del síndico de la quiebra Fribourg para el día 26 de julio y dije á Gabriela:

—Ya estoy otra vez fastidiado.

A lo que ella me contestó:

—Tú tienes la culpa; mañana mismo podrías disponer de 25.000 francos.

—Pues bien—dije yo—acepto.

A las doce de la mañana del día 26 fué Gabriela á la calle Montmartre en busca de Gouffé para darle una cita.

Gouffé no pareció hasta la una.

Fuimos á almorzar, y á las dos menos cuarto volvió ella á ver á Gouffé. Lo encontré y le dió cita para la misma noche, de las siete y media á las ocho menos cuarto, en la plaza de la Magdalena.

Yo me separé de ella, me fuí á ver al síndico de la quiebra de Fribourg y volví á casa de Gabriela de cinco á seis... Comimos en la plaza de la Magdalena, y á las siete y media ú ocho menos cuarto salió Gabriela en busca de Gouffé y me dijo:

—Cuando esté en casa con Gouffé vienes como á los cinco minutos, te metes en la cocina y allí me esperas. La ví con Gouffé en la plaza y éste la siguió hasta casa, entrando yo después sin llamar, porque tenía llave. Me metí en la cocina, les oí hablar, reírse y tomar una copa de Champagne. Gabriela le hablaba del barón de B..., diciéndole: «Quiere mandarme hacer unas camisas y batas de seda, y todas con cordones lo mismo que este.» De repente hubo un momento de completo silencio. A los dos minutos vino Gabriela corriendo; me dió unas llaves y me dijo: «Vete en seguida y vuelve.»

Eyraud en casa de Gouffé.

Me fuí corriendo—dice Eyraud—á la rue Montmartre, al estudio de Gouffé; subí, abrí la puerta, busqué los papeles y no encontré el legajo que se me había pedido.

Me retiré, y al bajar, el portero me preguntó que estaba haciendo allí, y le dije que poco le importaba y que me abriera la puerta, á lo que se negó. Me dirigí á la puerta para abrirla, logrando mi propósito; el portero se fué á su cuarto y yo regresé á casa de Gabriela.

La relación del crimen.

Al llegar—sigue diciendo Eyraud—Gabriela estaba en la puerta del cuarto y le dije:

—Me ha visto el portero y no traigo los papeles. Si mañana Gouffé encuentra algún desorden en su despacho, el portero es capaz de reconocerme y podría ocurrirme algo grave.

—Gabriela me contestó:

—No te sucederá nada porque vas á ver lo que ha pasado.

Entra en el salón, abre la cortina del dormitorio y me enseña á Gouffé ahorcado. Inmediatamente subí á una silla para cortar la soga, pero no tenía navaja. Busqué unas tijeras; corté la soga con mucha

dificultad porque era de seda, cayó Gouffé y le quité la soga del pescuezo. Estaba muerto.

Entonces dí de palos á Gabriela, la cogí por los cabellos, le pugué varios bofetones y le dí algunas patadas. Ella se dejaba pegar sin protesta; yo me quise retirar, y al ver que me alejaba, me dijo:

—No te vayas. Escúchame. El cuarto está alquilado por tí, te conocen, y si el cadáver se queda aquí te vas á comprometer:

Yo no quería oír nada y deseaba llamar á la policía, pero me suplicó que me sentara. Gabriela me dió una copa de agua con cognac, me senté y le pregunté:

—¿Cómo ha pasado esto?

Hé aquí la contestación:

—Esta tarde, mientras tu hablabas con el médico, el deudor de Gouffé y yo estábamos en esta sala. De pronto me dijo: «No solo necesito los recibos de Gouffé, sino que necesito que me firme un documento probando que todas nuestras cuentas están liquidadas. Por esta razón vamos á amarrarle de modo que no pueda hablar y sí hacer todo lo que queremos.»

El aparato de muerte.

Entonces—continuó Eyraud, refiriéndose á lo dicho por Gabriela—el desconocido puso el clavo encima del dormitorio, colgando una polea y una soga, y puso ésta escondida entre la cortina; al fin de la soga tenía un mosquetón á la altura del respaldo del sofá, y me dijo:—Cuando venga Gouffé, tú te vas á sentar en el sofá, y jugando con él le pasarás el cordón de la bata por el cuello y la estreñidad la pondrás en el mosquetón. Yo estaré detrás en el dormitorio, le levantaré, tú le enseñarás el papel para que lo firme, yo me retiraré con el papel y te entregaré la suma convenida cuando tenga los recibos.

La muerte, el saco y el baul.

Realizóse todo esto; más por desgracia, al levantar á Gouffé se ahogó en el acto, no pudiendo escribir porque estaba muerto.

Pregunté á Gabriela quien era el personaje á quien se refería, y se negó, como siempre, á decirlo.

Entonces exclamé:

—¿Y que vamos á hacer?

—No hay más—repuso Gabriela—que procurar á toda costa hacer desaparecer el cadáver.

—Estoy perdido—añadí—porque el portero me ha visto y vá á acusarme del crimen cometido.

Gabriela fué á buscar un saco grande que tenía, levantamos el cadáver con la soga, le quitamos las vestiduras, lo pusimos en el saco, fuimos á buscar un baul, lo metimos dentro y lo llevamos á la cocina; mientras duró esta operación me tomé una botella de cognac.

Me fuí á mi casa, me acosté y dormí como un borracho hasta las cinco de la mañana. Al abrir los ojos me eché á llorar; llamé á mi hija y á mi señora y les dije:

—Tengo que huir; me están persiguiendo y exigiendo responsabilidades á consecuencia del asunto Fribourg.

Mi señora y mi hija lloraban conmigo.

Me arreglaron un baul con ropa, me fuí en coche á casa de Gabriela y allí cargamos sus baules en el carruaje.

(Eyraud, al relatar estos dos párrafos, llora amargamente.)

—Entonces dijé al cochero (continúa Eyraud entre sollozos): «¡A la estación de Saint-Nazaire!» Y despues añadí: «No, á la del Norte.» Al llegar allí repuse: «No, vamos á la estación de Lyon.»

La verdad es que no sabía dónde iba.

Tomamos los billetes para Lyon y partimos en el tren de las once de la mañana del día 27. Llegamos á Lyon por la noche y nos fuimos al hotel Toulouse.

Por la mañana fuí á buscar un coche particular, colocamos en él el baul y nos dirigimos á Millery; abrimos el baul y dejamos

el saco en el barranco.

Volví al hotel á buscar los equipajes y nos fuimos á Ville Franc, y de allí á Marsella, donde estuvimos cerca de un mes.

Encontrándome sin dinero fuí á ver á mi hermano, le conté que estaba sin recursos y me dió unos 1.000 francos.

Regresamos á París, dejé á Gabriela en un restaurant y le indiqué que quería decir adiós á mi hija y á mi señora. Fuí á ver á una prima hermana mia para que las mandase un parte. Vinieron. Las dije que me iba á embarcar para América; pasamos llorando cerca de dos horas; mi hija y mi mujer desesperadas, como era natural, temiendo que yo enfermara y sin tener quien me cuidara.

(Todo esto lo refería Eyraud anegado en llanto.)

Fuí en busca de Gabriela, la cual había ido á recoger un baul con ropa que habíamos dejado en París, y me dijo que había encontrado en el camino á J. P., comerciante de Lille, con quien había tenido relaciones, y cuya reputación, según la misma Gabriela me refería, había quedado perdida á causa de ella, pues ese hombre la escribió una carta de amor que Gabriela entregó á su padre para que se vengara de él. «Yo—añadía Gabriela al referirme estos pormenores—declaré que estaba en cinta y que me había prometido casarse conmigo, á lo que se negaba por ahora, por lo cual abandonaba la casa de mi padre. Ese antiguo amante dijo:—«Gabriela, te están buscando, y aunque para mí has sido mujer pérfida, no te quiero mal. Sé que tú estás sin dinero; pero tengo á tu disposición lo que necesitas para huir. Me escribes diciendo la suma y te la mandaré.»

No podía creer—dijo Eyraud siguiendo el relato—semejante historia, conociendo á Gabriela. Pero al fin era preciso huir y nos fuimos á Liverpool, hotel Habana. Al llegar me dijo Gabriela: Aquí vamos á pasar una semana aguardando la contestación de P... á quien voy á escribir. ¿Qué dinero necesitamos?

—¿Crées que nos mandará 2.000 francos?—contesté.

—Si quieres 10.000, los mandaré también.

No podía yo creer semejante historia sabiendo que P... odiaba á Gabriela. Así es que me limité á decirle que pidiera 2.000 francos.

Escribió la carta, que no ví, y á los tres días recibimos un pliego certificado y en cuyo sobre se leía el nombre de mi cuñado.

Me enojé y la dije:—¿Por qué fuiste á ver mi cuñado y me contaste el embuste de P...?

—Porque yo bien sé que tú no querías ver á tu cuñado—me replicó.

Entonces, no pudiendo contenerme, la pugué cuatro ó cinco bofetones.

Escribí á mi cuñado dándole las gracias, y fuimos á una peluquería para que cortaran el pelo á Gabriela. Luego mandé hacerle dos vestidos de hombre, y enseñada nos embarcamos para Quebec, disfrazada ella como si fuera mi hijo. Al llegar á la capital del Canadá tomamos un coche, y en el camino hacía el hotel se transformó el varón en mujer. De allí pasamos á Montreal; luego á Ramombert, donde encontramos á Mr. Garanger. Gabriela no quería pasar por mi señora porque decía que era muy jovencita, conviniendo yo en que apareciera como hija.

Poco despues marchamos á Victoria, capital de la Colombia inglesa, y de allí pasamos á San Francisco de California, yendo á vivir á una casa francesa, tomando yo el nombre de Mr. Bernard y Gabriela el de Berta. Allí encontramos por segunda vez á Garanger en un café.

En pocos días nos hicimos amigos, al extremo de comer muy á menudo juntos.

Ocurria esto en fin de setiembre.

Propúseme entonces trabajar y hacer algo útil y de efecto; fuí á ver al Sr. Lumbou, uno de los primeros comerciantes en vinos de San Francisco.

Al cabo de algunos días, viendo dicho señor mi competencia en la materia, me ofreció recorrer conmigo todos los campos donde hay viñas. Acepté y me presentó al capitán Nivon, cónsul ruso en San Francisco y poseedor de una fortuna de cinco mil pesos. Me convidó á pasar algún tiempo en su castillo de Routeford para conocer sus vinos y su cognac, y al saberlo Garanger, me dijo: «Y á mí, ¿me vais á dejar aquí?»

Yo le contesté: «Voy á hacer que os convide también el cónsul. Vamos á hacerle una visita.»

Se puso elegante, con todas sus condecoraciones, y cuando le presenté, dije al cónsul: «Este señor es un plenipotenciario francés con quien viajamos, y desearia que le invitara también á Routeford, á lo cual accedió complaciente.»

A los pocos días de residir en aquella vasta posesión y de haber recorrido el valle de Napa, todos los diarios empezaron á hablar de mí, y mucho mas cuando hice algunos experimentos para hacer cognac.

Me buscaron varios propietarios ricos, ofreciéndome el capital necesario para hacer una gran explotación. Me hicieron miembro del Club Central de San Francisco, donde me dieron una comida, y el Comité Vinícola puso á mi disposición sus oficinas y relaciones en el campo para que diese mi opinión sobre los vinos de cada Estado.

Estaba yo haciendo un contrato con una casa muy importante de Santa Elena, en el cual habria podido ganar 30 ó 40.000 francos al año, cuando se interpuso Garanger diciéndome: «Si V. quiere, vendo todas mis propiedades y le pongo á su disposición el capital que V. quiere para hacer esa explotación.»

Contesté que lo sentia mucho, pero me convenia mas tratar con los del país, que tenían ya sus casas establecidas y acreditadas.

Gabriela intervino diciéndome que Garanger me queria como á un hermano y que haria todo lo que yo quisiera.

Vacíle entontonces, porque, en efecto, Garanger se me ofrecia cariñoso y dócil como un niño.

Una mañana vino á mi cuarto y me dijo:

—Amigo Bernard, V. no me quiere. Está usted tratando con los americanos y lo siento en el alma, porque me habia formado la idea de que iba V. á ser mi suegro, tanto que vengo á pedirle la mano de su hija.

Me reí y le contesté:

—Mi hija es muy joven y no piensa en casarse.

—La quiero con adoración.

—Si quiere V. ser mi amigo, no hablemos de esto. Puede ser que andando el tiempo...

Cuando despues referí á Gabriela la escena, nos reimos mucho de la ocurrencia.

Entonces fué cuando Garanger propuso á Gabriela huir con él, proyecto que me comunicó en seguida Gabriela, como me lo contaba todo.

Volviendo á San Francisco, recuerdo que un día nos convidaron á un baile, al que Gabriela me obligó á llevarla.

En lo mejor de la fiesta Gabriela desapareció durante dos horas. Yo la andaba buscando muy enojado y Garanger lo mismo, medio loco.

Al llegar al buffet, ví á Mr. P..., diplomático, amigo mio, que estaba tomando cerveza con una joven enmascarada, y le pregunté: ¿Ha visto V. á mi hija?

—No; me contestó.

(Se concluirá.)

MISTERIOS Y SOMBRAS.

(De el Diario Español.)

No es la primera vez que con este epigrafe hemos descubierto la trama de trabajos políticos en proyecto, de aspiraciones sentidas por los hombres de todos los partidos.

Hoy se justifica aquel epigrafe en lo que vamos a relatar, sin consignar por nuestra parte opinión alguna, ni esponer el criterio que nos merece la conducta política del señor Sagasta.

Era jueves, día señalado para celebrar reunión los consejeros, bajo la presidencia de S. M. la Reina. El primer ministro hizo el resumen político, habló largamente de los presupuestos, y se extendió en pormenores de las defraudaciones en el impuesto de consumos.

La Reina seguía con atención vivísima los relatos de su primer ministro, sin oponer objeciones á los asuntos que se analizaban; los demás consejeros permanecían silenciosos escuchando las deducciones del presidente, sacadas á su resumen.

El cuadro ofrecía la originalidad de que nadie, como es costumbre, interrumpiera aquella relación del jefe del Gobierno, presintiendo sin duda la caída.

Concluyó sus relatos, y la Reina, bajo la impresión de aquel cuadro sombrío, tomó la iniciativa en la crítica á que se prestaban aquellos sucesos.

Dicen personaje influyentes en Palacio, y personajes políticos de indiscutible autoridad, que la Reina dejó entrever su deseo de que el Gobierno suscitara la cuestión de confianza una vez aprobados los presupuestos. El primer ministro comprendió que su política se encontraba desautorizada en aquellas altas regiones, pero guardó respetuoso silencio.

Ya están los ministros fuera de la Cámara régia; vamos á reconstituir lo que como rumores ha llegado á nuestras noticias.

Quedaron solos los Sres. Sagasta y Puigcerver. Fué una conferencia importante; revistió todos los caracteres de un choque. El ministro de Gracia y Justicia se fué á fondo, anunciando al Señor Sagasta su dimisión como una facilidad para ulteriores soluciones.

«Después de lo que hemos oído, Don Práxedes,—dicen que dijo el Sr. Puigcerver—lo racional es plantear la crisis, porque nuestra política representa un fracaso y nos encontramos caídos.»

El Sr. Sagasta, que es hombre que no se ahoga en poca agua, oyó atentamente á su amigo el Sr. Puigcerver, y por única respuesta dió esta:

«El poder se DEFIENDE POR UNA HORA MAS. A luchar.»

¿Qué ha pasado después? Ya lo estamos viendo. Desde aquel día, todos los esfuerzos del primer ministro van encaminados á hacer una conciliación, y á toda costa, y aunque sea arrojando al fondo el lastre con que su barco ha navegado estos últimos meses. Por eso no se da punto de reposo; con todos transige y á todos halaga; inventa fórmulas y sacrifica ideas; su afán es hacer una conciliación para presentarla como solución al plantear la cuestión de confianza.

¿Llegará á la meta? ¡Ah! No es fácil profetizarlo, ni por cálculos tampoco puede esponerse la resultante; nosotros, como ya hemos dicho hace días y hace días lo venimos sosteniendo, creemos que la conciliación es difícil sobre la base del Sr. Sagasta; sería una nueva audacia de su política y un nuevo insulto al país.

Lo que aconsejan todas las conveniencias es que después de lo ocurrido, si es exacto, el Sr. Sagasta debiera retirarse á su casa de Chamberí.

Revista parisién.

17 de Junio de 1890.

SUMARIO.—Ojeada á la situación: Lucubraciones ministeriales. La obra de Gambetta. Los reyes en el destierro.—Estranjero: Stanley y su obra. Gloria á España.—Miscelánea: Errores judiciales. El arte español en París.

Estamos, diríase, en pleno período de propaganda. El gobierno de la República aprovecha de algun tiempo á esta parte todas las ocasiones que se le presentan para ponerse en relaciones directas con el país, y apenas se pasa una semana sin que uno ó más miembros del gabinete vayan á una region cualquiera á predicar la santa cruzada so pretexto de presidir una ceremonia ó de solemnizar con su presencia la inauguración de una importante mejora.

El discurso pronunciado el domingo anterior en Periguenx por el Sr. Constans ante una reunion numerosísima de republicanos de aquella ciudad, tiene verdadera importancia; pero la tiene mucho más desde que algunos adversarios del régimen actual han pretendido ver en el mismo un sistema que no existe relativamente á la tantas veces anunciada disgregación de la mayoría republicana. No hay tal. El ministro del Interior no ha hecho más que levantar en alto la bandera que un día tremolara la mano enérgica del insigne Gambetta, y decir con voz muy entera al país esto ó algo parecido. «Vosotros podreis traernos un concurso eficazísimo manteniendo en vuestras respectivas poblaciones la paz de los espíritus. Por nuestra parte, nosotros queremos hacer y consolidar una buena y sabia República, una República que no se quede estacionada sino que progrese. Tan imprudente sería estacionar como caminar hácia atrás. Las democracias que no marchan son las democracias que mueren. No obstante, si queremos una República prudente y progresiva, no por esto pedimos una República cerrada y exclusivista.... Si la República entendié deber conservar á su cabeza á los que siempre le fueron leales y supieron sacrificarse por ella, tambien admite la posibilidad de abrir sus filas y aceptar en ellas á los que hasta ahora han sido sus adversarios, siempre que den una prueba inmediata de la sinceridad de su adhesión.....»

Esto, á poca diferencia, vino á decir el Sr. Constans, y en verdad no se comprende como tales declaraciones, que ninguna novedad encierran, hayan podido hacer nacer en tantas y tan intempestivas polémicas. Lo único exactamente habia dicho en sus últimos tiempos Gambetta, y á ello han tenido que volver los republicanos comprendiendo que fuera de este programa de conciliación, no hay estabilidad ni tranquilidad posibles.

Entretanto, el conde de Paris y su hijo el duque de Orleans, á quien el presidente de la República acaba de indultar, se distraen á su manera en Inglaterra pasando el tiempo en simulacros y haciendo como que reciben en corte en su palacio de Sheen-Honse, para festejar el regreso del príncipe á los patrios lares, ni más ni menos que si esos reyes de mentirijillas estuviesen ya solemnemente instalados en Versalles ó en las Tullerías reconstruidas. En la residencia del pretendiente á la corona de Francia se han reunido con tal motivo, una porción de partidarios de su causa, ante los cuales el conde de Paris ha pronunciado un discurso elogiando y poniendo hasta las nubes al jóven conscripto por el acto de valor y de energía que supo llevar á cabo, presentándose á cumplir con su deber como soldado á pesar de la ley injusta que le tenia relegado en el destierro. Ha sido puramente una fiesta de familia. Se ha dicho, si, últimamente que el duque de Orleans pensaba separarse de su padre. Esto se ha desmentido.

Abramos la crónica extranjera. Por lo que nos dicen los periódicos ingleses, Stanley, el ilustre explorador, parece, al revés de otros, no quiere dormirse sobre sus laureles. Ocupase ya en organizar una nueva campaña, cuyo objetivo consistiría en instalar un número determi-

nado de estaciones en el interior del Africa y á distancias bastante grandes á fin de ayudar á los trabajos de la civilización de aquellas regiones, pero al mismo tiempo lo suficientemente cerca las unas de las otras para permitir el establecimiento de comunicaciones inmediatas y frecuentes entre las tropas de exploración y el Estado del Congo.

Por mucha que sea la humildad hipócrita que revela la actitud tomada por el jefe del gabinete británico con respecto á Alemania, cuyos proyectos ambiciosos relativamente al Africa no son ya ningún secreto para nadie, creemos que la combinación ideada por el intrépido explorador acabará por ser ejecutada, por lo mismo que es la única que pueda dar solución práctica al problema.

La noticia de mayor importancia que debemos registrar en esta sección, es el éxito victorioso obtenido hasta ahora por el insigne marino nuestro compatriota señor Peral en las pruebas oficiales llevadas á cabo en la bahía de Cádiz, para demostrar técnica y prácticamente la realidad de la navegación submarina.

No es esta crónica, por estar fechada en París, lugar el mas apropiado para entretenernos á disquisición acerca de la trascendencia de este suceso, sin duda el mas glorioso que habrá realizado nuestra calumniada raza después del hecho gloriosísimo del descubrimiento de América. Hemos sido nosotros—no nos avergonzamos de decirlo—de los que, siguiendo desde el primer día los impulsos intuitivos del vulgo ó de la gran masa de los españoles, tuvimos siempre una fé ciega y patriótica en la resolución del importantísimo problema. No hemos prodigado la manifestación de nuestras esperanzas, dejando de imitar con ello á cuantos fuera de propósito é intempestivamente han estado ensordeciéndonos el oído con alardes de patriotismo que pudieron haberse trocado en negra decepción al menor síntoma de fracaso; pero ni un solo día hemos dejado de unir desde nuestro forzado alejamiento de la patria querida nuestros modestos votos á los del sabio Peral, cuyos trabajos hemos ido siguiendo paso á paso con interés cada día creciente, sintiendo siempre en el fondo de nuestra alma algo así como un presentimiento del triunfo que á no tardar debía conseguir el insigne marino en su valiosísima y colosal empresa.

La prensa francesa, los periódicos de Paris no han dicho una sola palabra acerca de esa grandiosa victoria obtenida por la ciencia en el difícil problema de la navegación submarina. Este silencio constituye la prueba mas irrefragable del carácter positivo del descubrimiento realizado por el insigne Peral. Por lo demás, este mutismo guardado por la prensa francesa ante un suceso de tanta trascendencia como el de las pruebas victoriosas llevadas á cabo por nuestro submarino, se concibe que los franceses no estén de humor para prodigar sus aplausos con motivo del triunfo de Peral. Años hace que trabajan ellos tambien buscando la solución del problema. En Tolón el *Gimmoto* y en Cherburgo el *Goubet*, ha venido haciendo hasta ahora esfuerzos inauditos para adelantarse á aquel descubrimiento. Todo lo que esos barcos han hecho hasta el presente han sido vanos intentos, que ni remotamente han dado idea de lo que en realidad debe ser el Peral, cuando todas las pruebas se hayan verificado demostrando la positividad de la navegación submarina.

Después de todo, es inútil que digamos cuan grande es el entusiasmo que reina en la colonia española de esta capital con motivo del referido suceso.

Refiriéndonos á otro asunto de índole completamente distinta, hagamos á los franceses, que en punto a orgullo nacional son muy... egoístas, la debida justicia. Ya nuestros lectores deben estar enterados de lo ocurrido á ese pobre trabajador de campo ó bracero llamado Borrás, compatriota nuestro por mas señas, á quien un error judicial ha estado á punto de enviar á la guillotina, á pesar de ser absoluta-

mente inocente del crimen que se le atribuí. La situación del pobre Borrás ha sido en verdad horrible. Condenado á muerte, primero, y luego agraciado con la commutación de la pena por la inmediata de trabajos forzados á perpetuidad, se ha visto durante tres años consecutivos marcado con el hierro enrojecido de la infamia, enjaulado en presidio como una fiera, mientras el verdadero criminal no aparecía. La inocencia de Borrás se ha descubierto gracias á la tenacidad de un hombre que desde el primer momento comprendió la infamia de que el supuesto delincuente era víctima. Reconocido inocente, Borrás ha sido puesto en libertad... ¡pero! ¿bastaba esto? Todo el mundo ha comprendido que no. Las leyes; que debieran prever este caso, no dicen una palabra. Paris y Francia entera se han conmovido ante una deficiencia tan grande de la ley, y para remediar á ello, de todas partes llueven los recursos. Los periódicos de todos matices abren suscripciones en favor de Borrás y los diputados presentan proposiciones con objeto de llenar ese gran vacío que se ha encontrado en el código. El espectáculo es magnífico, y basta para que nos reconciliemos con estos franceses, apesar de su veleidad y de su inconsecuencia.

Queremos decir hoy algo de un nuevo concierto que ha dado en esta capital nuestro querido amigo y paisano el laboriosísimo é inteligente pianista señor Matías Miquel, de quien mas de una vez hemos hablado en nuestras crónicas a propósito del arte español en París.

No habíamos vuelto á oír al señor Miquel desde que quedó de hecho disuelto el tan celebrado *quater* español por él fundado en 1887. Pero nuestro amigo, lo mismo que su infatigable compañero el distinguido violoncelista señor Sormiento y al igual que el aplaudido violinista señor Fernandez, es de los que no envejecen nunca en el ejercicio del arte.

En la fiesta á que nos referimos celebrada en el magnífico salón de conciertos de la casa *Erard*, el talento de nuestro amigo como pianista de grandes alicios y de ejecución irreprochable, se nos presentó, por decirlo así, en toda su plenitud. Cierta que el programa era escogido—música de Wagner y Liszt casi todo—; pero, por esto mismo, el señor Miquel tenía que vencer mayores dificultades para salir, como salió, completamente airoso de su empresa. Y esto no lo decimos nosotros; lo revelan los aplausos repetidísimos que estuvo prodigando toda la noche al señor Miquel la numerosa cuanto distinguida concurrencia que se habia dado cita en aquel templo de la hermosura y del arte.

Lo mismo podemos y debemos decir del señor Sarmiento. Maneja de un modo magistral su difícil instrumento el cual, en sus manos, se convierte en una especie de salterio, cuyas dulcísimas notas infunden á los que escuchan un sentimiento de legítima admiración.

El señor Gonzalez hizo hablar y llorar y reír á su violin. ¿Qué mayor elogio podríamos tributarle? Hábilmente acompañado por los señores Miquel y Sarmiento, los fragmentos de música sobre motivos españoles que nos dió á conocer, fueron de lo mejor que hemos oído en su género.

Salimos de la velada agradabilísimamente impresionados. A todos nuestra felicitación; pero recibala especialmente el señor Matías Miquel, á cuya iniciativa debemos el disfrute de aquella noche de esparcimiento artístico, de la cual hemos de guardar por mucho tiempo gratísimo recuerdo.—V.

Noticias locales y generales

No sabemos si antes de ayer se reunió la Junta local de Sanidad, porque nuestras Autoridades, en lo que menos piensan, cuando menos en lo que á nosotros se refiere, es en tener á la prensa aquellas deferencias que se le tiene en otras partes, hasta el punto de carecer de las mas indispensables. Verdad es que á nosotros nos apura eso muy poco, porque con mas ó menos trabajo, conseguimos tambien mas ó menos tarde, averiguar lo que importa al públi-

co, de manera que si echamos de menos esas atenciones, no son porque las necesitamos ni vayamos a mendigarlas, si no porque dá la norma de la altura á que en esta materia se encuentran algunos que ejercen autoridad y se llenan la boca diciendo que han sido ó dejado de ser miembros de esta noble profesion del martirio continuado y de la lucha interminable.

Ignoramos, pues, si alguna Junta de sanidad se ha reunido y, por tanto, nada sabemos que pueda hacernos variar de opinion acerca del lamentable abandono en que se encuentra Gerona y su provincia, sobre todo Gerona, en donde se disfruta de una excelente salud por consideracion á la Providencia, pero no porque se haga lo posible para que aquí se desarrolle toda especie de mal con el poco cuidado que se tiene.

Solamente hemos sabido que la Comision respectiva del Ayuntamiento, ha dispuesto que una brigada proceda á la limpieza de las cloacas y que se eche todos los dias en ellas cloruro de cal ú otra sustancia desinfectante. Tambien ha dispuesto á toda costa se evite el criadero de gallinas, conejos etc., etc., en las casas de ciertas calles; hasta ahora nada de esto hemos visto por mas que creemos haya tenido comienzo. Esto no basta apesar de ser algo; las epidemias se desarrollan momentáneamente y necesitan algo mas de limpieza en las cloacas y en los gallineros y corrales, y aqui ni se hace nada ni se piensa hacer, puesto que todo es preguntar á tirios y troyanos y nadie sabe una palabra.

Esto, unido á la situacion económica del Ayuntamiento y á la de la Diputacion que no puede ser mas precaria segun noticias, no obstante cobrar los individuos de la Permanente sus dietas con rigurosa puntualidad, hace poner al hombre previsor la piel de carne de gallina y asusta el pensar lo que ocurriria si de veras se desarrollara aqui el cólera ú otra enfermedad contagiosa.

—Un señor diputado ha propuesto que sean jubilados los catedráticos que hayan cumplido setenta años. Puede calcularse aproximadamente que tal medida alcanzaria á una veintena de catedráticos de las diversas facultades, y el número mayor si se comprendiesen los de los institutos, escuelas especiales y superiores. Las clases pasivas recibirian por tanto un buen reuerzo, que no seria ciertamente favorable al exagerado sistema de economias, teniendo en cuenta que las jubilaciones corresponden á los catedráticos de mayor sueldo por ser los mas antiguos.

Si, que vayan jubilando y aumentando los gastos; así como así la bancarrota se echa encima, y la inmoralidad ha de corromper nuestra existencia nacional, y cuanto mas antes ocurra esa vergüenza mejor, si es que á ello estamos condenados.

—El incansable defensor del Majisterio D. Saturnino Calleja, autor del folleto *Datos sobre las deudas de primera enseñanza*, nos ha remitido un ejemplar de la Circular que acaba de dirigir á todos los Profesores españoles públicos y privados, cuyo documento, por poco que nos sea posible, daremos á conocer íntegro para contribuir á su propagacion y pueda dar los resultados que todos los amantes de la instruccion apetecemos.

—Curioso es lo ocurrido en Reus con un perro, segun refiere un periódico de aquella ciudad.

Estuvo allí el año pasado una apreciable artista de la compania catalana, y gustándole un perro que solia concurrir á la fonda donde se hospedaba la actriz, le hacia caricias, le regalaba con las sobras de la comida y hasta se lo llevaba á paseo.

Se fué dicha señora terminados sus compromisos en el teatro, y el perro se quedó, sin que pareciese en todo el año por la fonda.

Volvió á Reus la artista mencionada hace breves dias, y como si el perro estuviese al corriente del movimiento teatral, se presentó al mismo dia en la fonda, con gran sorpresa y regocijo de la actriz y de todos los allí presentes.

—Está probado que las simples noticias primeras de un caso cualquiera que tenga relacion con una enfermedad contagiosa, introducen el pánico en la sociedad y la desbandada en las poblaciones de donde buyen cuantos, faltos de entereza de ánimo, disponen de medios de fortuna para el caso.

Así se explica el gran número de viajeros procedentes del interior de España que se dirijen al extranjero no creyéndose seguros dentro de la nacion, y el no menor que por esta ciudad hemos visto de tránsito en carruajes propios y de alquiler, dirijirse á los pueblos de la montaña que creen mas bien situados y por tanto mas inmunes al mal que tanto les aterra.

No creemos haya motivo para tanto y hoy menos que en otros años, porque está probado práctica y científicamente, que una epidemia es tanto más benigna, cuanto menor es el espacio de tiempo que ha permanecido libre de ella.

Bueno es cuidar el número uno, pero bueno no pecar de cobardes y de poco caritativos, porque si todos los que tienen alguna fortuna obraran así, arreglados estarían los pobres que son los que, por sus condiciones y necesidades, sirven de pasto en primer término á esas crueles dolencias. No hay por tanto que alarmarse, porque hoy no existe el menor motivo y, aunque se presentara, la presencia de ánimo es el primer preservativo que debe servir de muro contra toda dolencia.

—En el Havre se va á dar una nueva aplicacion al teléfono. Mediante una módica cantidad, los buques á la llegada al puerto, serán provistos de un aparato telefónico en comunicacion por medio de un cable con la red general. Así la tripulacion y los pasajeros podrán ponerse al habla, no solo con los abonados del Havre, sino con los de las demás ciudades de Francia unidas telefónicamente.

—El próximo domingo, la *Sociedad de Socorros Mútuos bajo la invocación de San Narciso* establecida en esta capital, celebrará la fiesta que todos los años dedica á su escelso Patron en su propia Capilla en la Iglesia de San Félix. Al efecto, á las diez de la mañana se celebrará un solemne oficio cantado por un numeroso coro compuesto por el Rdo. D. José Casademont, ex-maestro de Capilla de esta Santa Iglesia Catedral, y dirijido por su sobrino el joven profesor D. José Casademont y Busquets, estando el sermón á cargo del elocuente orador sagrado Rdo. Dr. D. Pedro Reig.

—Ayer terminó sus funciones la Compañía del Sr. Simó, cuyo recuerdo no se borra fácilmente de este público que, si no se ha portado con él como sus necesidades económicas le han impedido, no ha sido tampoco desconsiderado con quien tanto se han esforzado por complacerle dándole á conocer obras de indiscutible mérito, con perdon sea dicho de la revista *Gerona*, cuyo éxito debe haber probado á su autor ó autores, lo fácil que es coger la pluma, emborronar unas cuartillas para dar en forma de críticas sabiazos á diestro y siniestro contra autores de trabajos literarios más ó menos meritorios, y lo difícil que se presenta á los que carecen de condiciones y cuentan con caudales de pretension, el inventar algo que no sea inventable como esa revista, desdichado plagio del cual puede decirse lo que aquél, esto es, que lo nuevo no es bueno y lo bueno no es nuevo.

Una cosa es criticar y otra es inventar; así lo dice el apotegma popular y así lo han probado el ó los autores de esa obra que con tanto entusiasmo recibió el público, no permitiendo la indiferencia pública pasara de la segunda representación.

Fuera de ese *parto* literario, el señor Simó ha sabido conquistarse entre nosotros muchas y constantes simpatías, lo mismo que los artistas todos, que pueden servirles para cuando se decidan á visitarnos de nuevo, que en verdad deseamos no sea muy tarde.

—En el correccional de Zaragoza, ha contraido matrimonio uno de los reclusos con una mujer con la que habia vivido maritalmente. Despues de la ceremonia, asistió á la vista de la causa que se le seguía por homicidio, siendo condenado á doce años y un dia de prision mayor é indemnizacion de 3.000 pesetas á la viuda del infuente.

Al salir de la vista el reo increpó duramente al jurado, diciendo despues á su esposa: «Hoy nos hemos casado y hoy te has quedado viuda.»

—Los nombres de los valientes marinos que acompañan á Isaac Peral en sus pruebas y que serán condecorados con cruces rojas del Mérito Naval, son:

Teniente de navio D. Juan L. de Ilibarren y Olazarrá, D. José de Moy y Jimenez, D. Manuel Cubells y Serrano, D. Antonio García y Gutierrez y D. Pedro Mercader y Zufia. Tercer maquinista D. José Luque y Matalobos. Cuarto maquinista D. Manuel García Manchon. Segundo delineador Don Everardo Barbudo y Bozo y Ayudante de máquina D. Joaquin Lopez Castillo y Don Antonio Romero Beardo.

—Algunos de esos pobres hombres que no saben cumplir su palabra cuando la empeñan, han pretendido hacer recaer su indigno proceder en la eleccion de un escribiente para la Secretaria del Ayuntamiento, en varios concejales, entre ellos el señor Palau.

Si nuestro buen amigo y correligionario no tuviera bien sextada su reputacion de hombre serio bajo todos conceptos, podria necesitar nuestra defensa que, por otra parte, tampoco necesita toda vez que todos saben, amigos y adversarios, quienes han sido los leales amigos del señor Dalmau cuya palabra tenian empeñada.

El señor Palau cumplió con su deber cumpliendo su palabra y mañana hará lo mismo, porque está como nosotros convencido, de que el que falta á ella es indigno de toda consideracion.

Y basta de estos tiquis miquis, porque aqui se está ya en el caso de repetir el ada-

gio aquel que dice *que quien tenga gusanos de seda que críe moreras.*

—El dia 14 del corriente se reunieron en Madrid, previamente convocados por el hijo del malogrado general Salamanca, los acreedores de éste, representando un pasivo sus créditos de 154.000 duros citra redonda.

El activo del difunto se hace ascender á más de 200.000 duros, con lo cual dicho se está que no hay caso de suspension ni quiebra al uso.

Se trata, y por lo mismo lo consignamos, de un hecho notable de desprendimiento, realizado por el hijo del citado general.

Los acreedores supieron por boca y declaracion de su heredero, que éste renunciaba á todo y ponía á disposicion de aquéllos toda la fortuna de su señor padre, y hasta sus alhajas, espadas, cruces, etc.

Como dice el *Diario Mercantil*, honrar de semejante manera á un padre, es digno de quien es bien nacido y propio de almas generosas y nobles.

De seguro que formará época el suceso, ya que nos tienen acostumbrados á otros procedimientos los que hoy, y amparados en la funesta legislacion que nos rige, recurren a ella para redondearse ó realizar verdaderas estafas y timos.

—En el reconocimiento practicado anteayer en varias tiendas de esta capital por los dependientes del Municipio auxiliando al Inspector de mercados, fueron decomisadas veinte cuarteras de nueces por su estado de insalubridad.

—Segun una atenta carta que ayer tuvo la bondad de escribirnos un suscriptor á este periódico que acaba de hacer una excursion á varios pueblos de la costa de esta provincia y de la de Barcelona para asuntos de su comercio, en Mataró y su comarca la cosecha de uvas promete ser muy abundante, tanto, que segun nos afirma, ha contado en una viña de la propiedad de un pariente suyo mas de treinta racimos en varias cepas, de abundante y sazonado grano, siendo el estado de las plantas exuberante de vejetacion, lo cual no acontece con las viñas comprendidas entre Arenys de Mar y el Empalme, en donde, especialmente en Calella y Malgrat, la recoleccion puede darse por casi nula en razon á que los viñedos acaban de perecer á impulsos de la devastadora filoxera.

Tambien nos dice, que en la zona de Mataró la industria algodonera ocupa muchos brazos; que los pedidos son en cantidad bastante crecida, y que los obreros sienten hondo disgusto por las excesivas horas de trabajo á que estan sugetos, pues comienzan á las cinco de la mañana; almuerzan de ocho á ocho y media; comen á las doce y deben estar en el taller á la una y media, concediéndoseles para la merienda un cuarto de hora ó sea de cuatro á cuatro y cuarto.

Agradecemos á nuestro suscriptor estas noticias que con mucho gusto consignamos.

—Nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Balló, de Port-Bou, debe estar satisfecho y contentísimo, toda vez que ayer mañana su cariñosa esposa dió á luz un hermoso y robusto niño.

Segun noticias de ayer tarde, tanto la madre como el recién nacido seguian en perfecto estado.

Nuestra enhorabuena al buen amigo y apreciable familia.

Lo de Valencia.

No cabe duda ya segun los Médicos Valencianos que han ido á Puebla de Rugat y han visto á los enfermos y segun los que, no habiendo ido han hecho el análisis microscópico de la deyecciones de los enfermos. Los casos registrados son de cólera.

¿Pero qué origen tiene esa enfermedad? Segun un Redactor de *La Correspondencia de Valencia*, el removimiento de tierras. Hé aquí como lo explica:

Este es el origen y se tiene la completa conviccion, el removimiento de tierra ó el fango arcilloso que habia en las calles que con objeto de proceder al empedrado de algunas de ellas se estrajo y depositó en la plaza de la Roca á fin de rellenarla para nivelarla. Esta operacion se verificó á primeros de mayo. El dia 13 una niña de corta edad que vivia en la citada plaza falleció á consecuencia de un gasto-enteritis coleriforme, segun certificacion facultativa. Este caso no llamó la atencion, ni seis ó siete de la misma índole que le sucedieron, toda vez que á la entrada del verano siempre se han presentado casos coleriformes, que por lo aislados no se les ha concedido importancia. Los casos despues de estas siete ú ocho invasiones se paralizaron hasta la vispera del Corpus, en cuyo dia y en el anterior recordarán los lectores recargó la temperatura é hizo un poniente asfixiante. Este dia fueron ocho los individuos que presentaron los sintomas de los anteriores enfermos y todos murieron. Entonces fué cuando se propagó la alarma. En los dias sucesivos era mayor el número de atacados y relativamente el de defunciones, pues los casos eran

con el calificativo de fulminantes. El pánico cundió por el pueblo con la rapidéz del rayo y los médicos se centuplicaban en asistir á los atacados, y en cierto modo aturdidos por tan inesperada epidemia, ni siquiera se decidieron á diagnosticar la enfermedad. En esto fué cuando *El Mercantil Valenciano* dió la voz de alarma.

El delegado de Sanidad, ha telegrafado desde Beniganim á aquel Gobernador lo que sigue con fecha 17:

Llegaron dos licenciados del regimiento de Málaga, procedentes de Melilla, el 30 de mayo, cuyas licencias he revisado: de consiguiente, 18 dias despues de existir la enfermedad reinante; ambos y sus familias gozan de perfecta salud. Segun indagaciones llevadas al estremo, me consta que los cacharros de los pulverizadores no se limpian con ninguna clase de aguas. Inquiriendo causas, no encuentro otra que la ya esperada, y la esplico de la manera siguiente: Las calles que hubo necesidad de empedrar convertianse en tiempo de lluvias en lodazales inmundos y fétidos, imposibles de transitar. Como el subsuelo es impermeable por su calidad gredosa, no habia filtraciones á la profundidad del terreno, y al cesar las lluvias solo se desecaban las capas superiores de los dichos lodazales. En esta situacion hubo necesidad, para colocar el empedrado, de arrancar la dicha masa compacta, que ofreció un color oscuro azulado, y se transportó á la plaza de Roca, dando ocasion al desprendimiento de las miasmas, que mi razon científica concibe ser suficiente para ocasionar un verdadero envenenamiento en los organismos que tuvieron necesidad de absorberlo. Probado que á los pocos dias se ofrecieron los primeros casos en habitantes que ocupaban las casas circunvecinas, y á partir de entonces se repitieron los casos cuando la temperatura se elevaba, y cuando esta descendia pasaban dias sin registrar caso alguno hasta que entrado el presente mes aumentó su número, y mas especialmente desde el dia 4, que se observaron calores tropicales. Al pedirme V. E. razione mi opinion, no puedo hacer de otro modo, y si me pregunta el por qué se ha ofrecido la forma de cólera morbo y no otro síndrome, contestaré ignoro tambien el por qué de su intensidad y de su fulminantismo. La desinfeccion se practica lo mejor posible. Por tres veces se ha practicado la cremacion de lo depositado en la plaza, y siempre á mi presencia. Los recursos del municipio se agotan; convendria se facilitaran para mejorar las alimentaciones del pobre. A pesar de lo espuesto, medito sin cesar averiguando causas. Brigada sanitaria no se ha presentado hasta esta hora, dos de la madrugada. Tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. que la enfermedad tiende á su desaparicion y que los enfermos reaccionan más francamente. Invasiones hasta ocho mañana de hoy, siete, y trece defunciones.

La enfermedad se ha declarado tambien en Montichelvo en donde primero murió un individuo procedente de Rugat; el segundo ya fué un pariente de aquel que falleció como el primero, y el tercero otro de la poblacion que tambien dejó de existir y lo mismo parece acontecer en los caserios. Se ha dispuesto el acordonamiento de Puebla y Montichelvo con fuerzas de la Guardia civil y las del ejército que se facilitarán. Lo peor es la falta de recursos con que lucha la Diputacion Provincial, pues habiendo ésta en sus presupuestos consignado 20.000 pesetas para calamidades é imprevistos, el gobierno, con esa mania de hacer economias en lo que más falta hace, ha reducido la cantidad á 2.000 y ahora no se sabe de donde sacar dinero para acudir á tan perentorias atenciones.

En Valencia la salud es inmejorable, y aunque se registran dos casos, han tenido lugar en personas procedentes del vecindario de Rugat sin que, hasta el momento en que trazamos estas líneas, se tenga noticia de otro alguno. En los pueblos de aquella provincia sucede lo propio, si bien todas las autoridades están adoptando enérgicas medidas de salubridad y de precaucion para evitar cualquier contingencia ó atacarla en caso que se presente.

Boletín Religioso.

SANTO DE HOY.

San Silverio, papa.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia de San Félix.

Imp. de LA LUCHA á cargo de P. dro Vert.

Anuncios.

ANUNCIO.

En una importante villa, situada á poca distancia de esta capital, hay una antigua y acreditada farmacia para vender. Informará la Redaccion de este periódico.

Servicios de la Compañía



trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto-Rico, Costa-firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes a partir del 10 de enero, de 1890 y de Manila cada 4 mártes a partir del 7 de enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicios de África.—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la «Compañía Trasatlántica», Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. de Guarda.—Vigo; D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia; señores Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

Para más informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de transportes marítimos por Vapor.—Comunicación entre Europa y la América del Sud.

Se emplean solo 16 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVENCE, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, POITOU y BOURBOUGNE admitiendo carga y pasajeros para RIO-JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

Saldrá del puerto de Barcelona el día 8 de Junio el vapor

BEARN,

de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte a los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser encargada el día 12 precisamente.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se les proveerá de ergón, cabecera, y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.

Los pasajeros que llegan a Buenos-Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigrados por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar o ferro-carril) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local destinado por la compañía.

Consignatarios: Sres Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina a la de Marquesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el cupo; para más informes, acúdase al

Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.

Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

HARINA LACTEADA H. NESTLÉ, INVENTOR Y FABRICANTE.

Vevey

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.
32 PREMIOS DE LOS CUALES
12 Diplomas de Honor
y
14 MEDALLAS DE ORO.



(Marca de garantía.)

(Suiza.)

20 años de éxito.

NUMEROSOS CERTIFICADOS de las primeras autoridades medicinales de AMBOS MUNDOS.

Alimento completo para los niños de corta edad.

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de indigestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de Estómago delicado.

Se vende en todas las principales Farmacias y Droguerías y establecimientos de comestibles. Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor.

La Casa NESTLÉ ha obtenido, a la Exposición de Paris de 1889, las más altas recompensas; un Gran Premio y una Medalla de oro.

Para pedidos, dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único Agente en España.

15-52

HENRI NESTLÉ.—VEVY (SUIZA.)

En la Imprenta de este Diario se hacen toda clase de trabajos a precios económicos.

Confites MIRET.—Curan la TOS.—Caja 4 reales.

Atendidos los maravillosos resultados de nuestros Confites-pectorales y el sin número de pedidos que de todas partes recibimos, para mayor facilidad de los pacientes, véndense desde hoy en las siguientes farmacias: Barcelona: Guasch, San Pablo, 1; Tarragona: Casas, Hospital, 24; Lérida: Blavia, Mayor, 81; Gerona: Vivas, Cort-Real, 17; Madrid: Sanjaume, Horno de la Mata, 5; Villanueva: Rebordosa; Badalona: Surroca; Vendrell: Sanmiquel; Manresa: Bassols; Igualada: Bausili; Figueras: Deulleu; La Bisbal: Olmo; Palafrugell: Suñer; Bañolas: Morelló; Vich: Urgell, etc.—Al por mayor, dirigirse al autor, MIRET, farmacéutico de Hospital (Barcelona).

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES SOLUCIÓN del Doctor Clin

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

La Verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Escíbase la Verdadera Solución de CLIN y C.ª, de PARÍS que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

LA LUCHA

DIARIO DE GERONA

VEINTE años de existencia.

Se publica todos los días menos los siguientes a festivos.

Es el periódico de más lectura en su clase.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gerona, trimestre.	4'50 pesetas.
Idem fuera de la capital.	5'00 »
Ultramar, id. en oro.	18'00 »
Idem por un año, en oro.	30'00 »
Extranjero, trimestre.	7'50 »

Redaccion y Administracion, calle del Progreso núm.º 4, piso 3.º, puerta 1.ª

BIBLIOTECA DE BELLAS ARTES.

VERSIÓN CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 a 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica.	4 pesetas.
Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro.	5 »
Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen.	0'75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»—En Preparación: Historia de la música, El mueble y La tapicería.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Cárlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pabí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música, etc.

CÓDICO CIVIL.

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO A LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCÆVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose a D. Luis Martínez, calle del Correo—4-3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.